

Labor docente es fundamental para el desarrollo de jóvenes en la Educación Media Superior, su participación consciente y dedicada se traduce en amor a México.

El docente mexicano de vocación es aquél, que se ocupa de su profesión, alimentando su conocimiento, no sólo, con la experiencia cotidiana o el saber específico, sin duda estos docentes se diferencian de otros docentes igual de capaces. Pero al término de cada ciclo escolar que decide autoevaluarse en términos de resultados obtenidos en el aula de clases con sus educandos, para conocer si su alumno logró hacer parte de sí, las competencias recibidas por parte del docente. Logran por mucho gozar de un nivel de proceso eficaz que ayuda a auto desarrollarse en su labor docente día a día. Pero aún no es suficiente.

La realidad, el presente, el día a día, el contexto sociocultural que predomina en el entorno educativo de manera natural; cómo los avances tecnológicos, las informaciones cibernéticas, las exigencias implícitas en un mundo globalizado en saber y conocer más técnicas vanguardistas o sofisticadas. Que nos hacen muchas de las veces mecanicistas, presurosos en la búsqueda de moda educativa, buscando aprender por aprender, sin una planeación y justificación del cómo esperar los mejores resultados. Nos ha dejado un mal sabor de boca, mientras tanto, la labor docente tropieza y trastabilla continuamente no sólo por el modelo académico planteado o el plan curricular consensado, o las nuevas exigencias que buscan dar solución a la enseñanza aprendizaje.

Es menester comenzar por el principio, repetir lo que ya se dijo, hacer lo que ya se hizo. México como país ha logrado ser con poco mucho, es un país con identidad clara y sólida. La reforma educativa hoy consensada es un logro increíble en un momento difícil para nuestro país; y ha sido difícil no sólo por aceptar la ayuda de diversos puntos de vista o de verdaderos intelectuales que da éste país, sino porque toma en cuenta a todos los mexicanos sin distinción ni categorías las propuestas para conducir a nuestro país de mejor manera en el sector educativo.

Y considero como pieza clave en la educación de nuestro querido país, al docente de aula, que además de evaluar su amor a México por la enseñanza de un mejor país.

- Encontrar características de congruencia en los valores sociales que buscamos como país: como lo es la paz, justicia, tolerancia, dignidad humana, etc. Es decir un docente ocupado en sus alumnos, que trasmite con el ejemplo los valores de responsabilidad, trabajo en equipo, integrador.
- Sensible a las problemáticas de sus alumnos, porque se asume como padre de la educación, del endoso social que le hace la Nación a la que sirve. ¿Pues, a nombre de quien podría responder la labor docente?, es decir, si no existe algún otro interés que distraiga su labor (político, ideológico, partidista).
- Capacitación de calidad, sí a las estrategias de enseñanza aprendizaje actualizadas en un enfoque humanista que excite al alumno al conocimiento, dinámico, alternativo a las nuevas tecnologías, es decir, lograr el mismo objetivo, con o sin recurso. Enseñanza en lo socioemocional, manejo de conflictos, resolutivos de problemáticas.
- Apoyar al docente con indicadores grupales, que le ayuden a plantear y mejorar su clase, evaluando rendimiento académico de sus alumnos, para lograr encontrar el refuerzo académico en resolución de problemas de carácter matemático, idioma y español.
- Revalorar la función docente con los estímulos necesarios, toda vez, de que es parte del contexto social y requiere contar con ciertos privilegios que gane poco a poco, generando la seguridad de su patrimonio, con beneficios, apoyos y prerrogativas de cualquier labor.
- Así mismo es necesario contar con leyes sencillas y claras que no genere cotos de poder para esconder su negligencia, abusos de cualquier índole, sus malas decisiones que afecten y atenten con la educación y el sentido con el que se pretende enderezar.

En general, la labor docente implica tomar decisiones serias, claras y justas. Por un México más armonioso y educado con sentido humano, basado en valores y principios morales y éticos.